



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/611
4 de agosto de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 4 DE AGOSTO DE 1997 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CAMBOYA ANTE
LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntarle el texto de la declaración formulada el 1º de agosto de 1997 por el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Primer Ministro del Reino de Camboya, en Aix-en-Provence, Francia (véase el anexo).

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) SISOWATH Sirirath
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente

ANEXO

Declaración emitida el 1º de agosto de 1997 en Aix-en-Provence,
Francia, por el Primer Primer Ministro de Camboya

En una entrevista con el periodista americano Ted Koppel, retransmitida el 30 de julio de 1997 a todo el mundo en la red de televisión ABC, el Segundo Primer Ministro Samdech Hun Sen, líder del brutal golpe de Estado perpetrado contra mí, sugirió la cooperación entre las Reales Fuerzas Armadas de Camboya y las Reales Fuerzas Armadas de Tailandia para intentar capturar al Sr. Pol Pot y hacerle comparecer ante un tribunal internacional.

Deseo hacer observar que, hasta la fecha, el Sr. Hun Sen ha mantenido siempre que el Sr. Pol Pot había muerto. Es interesante observar que el Sr. Hun Sen ha cambiado de idea y está ahora ansioso de que se haga justicia en el caso del Sr. Pol Pot por los crímenes de lesa humanidad perpetrados por su régimen de los Khmer Rouge. La verdad es que el Sr. Hun Sen no tiene interés alguno en que su antiguo jefe sea procesado porque, con toda probabilidad, el Sr. Pol Pot puede desvelar muchos secretos que podrían comprometer al mismo Hun Sen, en su calidad de antiguo alto mando de las fuerzas de los Khmer Rouge.

¿Por qué se opuso tan firmemente el Sr. Hun Sen a mis esfuerzos por negociar pacíficamente con los actuales líderes de los Khmer Rouge, a fin de efectuar una reintegración pacífica de las fuerzas de los Khmer Rouge a la vida cotidiana de Camboya, además de entregar al Sr. Pol Pot para que pudiera ser sometido a juicio ante una corte internacional de justicia? El Sr. Hun Sen sigue sin tener ningún interés en que Pol Pot comparezca ante la justicia. Por razones de conveniencia política, hizo su declaración a guisa de treta para obtener apoyo internacional a su golpe de Estado, aprovechándose de la repulsa que siente el mundo por Pol Pot y sus Khmer Rouge.

Finalmente, deseo preguntar con toda honestidad al Sr. Hun Sen si verdaderamente cree que dispone de la suficiente fuerza para desalojar a los Khmer Rouge de sus bases y capturar a Pol Pot. ¿Acaso ha olvidado que, en el punto culminante de la ocupación de nuestro país, que le instaló en el poder 200.000 tropas extranjeras, bien armadas y adiestradas, no pudieron hacerlo? ¿Acaso cree seriamente que la campaña militar que propone podría llevarse a cabo con éxito con un costo mínimo? Mi conclusión es que un número incalculable de vidas serían sacrificadas una vez más en ambas partes, incluidas las vidas de nuestros amigos tailandeses, en caso de que el Gobierno Real de Tailandia fuera tan incauto como para dejarse convencer por el Sr. Hun Sen y participar en una campaña sangrienta y sin posibilidades como la propuesta. ¿Acaso no tendría más sentido recurrir a la sabiduría de Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, que en los últimos seis años, desde el Acuerdo de Paz de París, pudo atraer e incorporar a la nación a decenas de miles de miembros de los Khmer Rouge mediante su paciente política de reconciliación nacional? ¿O es que el Sr. Hun Sen ha adquirido el hábito de recabar la ayuda de tropas extranjeras para que intervengan en Camboya cada vez que tiene que solucionar un problema? Al mismo tiempo, el Sr. Hun Sen sigue transmitiendo señales conflictivas a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) respecto de la posible intervención de ese augusto órgano para ayudar a resolver nuestra crisis política actual, que él mismo ha creado. No debe olvidarse que la política seguida por Su Majestad ha

reducido de manera sensible el número de Khmer Rouge, de un máximo de más de 30.000 combatientes armados en el momento de la conclusión del Acuerdo de Paz de París, hasta sus efectivos actuales.

Como legítimo Primer Ministro de Camboya, hago un llamamiento a todos los países del mundo amantes de la paz para que intervengan, a fin de convencer al Sr. Hun Sen de la necesidad de solucionar pacíficamente la cuestión de los Khmer Rouge.
